

ORACIÓN ECUMÉNICA 8 DE AGOSTO DE 2024. DESCANSO

INTRODUCCIÓN

El evangelio de esta oración habla del descanso de los discípulos. Desconozco las costumbres de otras culturas y hemisferios, pero en España nos encontramos en época de calor y vacaciones, para los que pueden disfrutarlas, y siempre muy racionadas.

Qué necesario es descansar y qué poco lo respetamos. Son tan diferentes las situaciones, que no deberían enumerarse juntas. Basta ya de provocar muertes con el negocio de la guerra. Los supervivientes los diferentes conflictos, los que son noticia y los que no, deberían descansar de ver esas atrocidades y enterrar inocentes. Una tregua para ellos también sería un descanso para nuestro dolor compasivo.

En otro orden, humanizar el ejercicio del poder aliviaría las tareas de los que están subordinados. En las relaciones familiares, descansar de lo que divide y poner el foco en lo que nos une. Y al planeta, también le vendría bien un respiro entre tanta contaminación y tanto expolio.

Entendimiento, comprensión y respeto. Si no, seguiremos en esta insufrible torre de Babel y será imposible que la humanidad descanse.

CANCIÓN: Venid Conmigo – Ain karem

<https://www.youtube.com/watch?v=bgzrxYKf-Fw>

ORACIÓN ECUMÉNICA CRISMHOM



SALMO 23

El Señor es mi pastor, nada me falta.
Por prados de fresca hierba me apacienta.
Hacia las aguas de reposo
me conduce, y conforta mi alma;
me guía por senderos de justicia, en gracia de su nombre.

Aunque pase por valle tenebroso, ningún mal temeré,
porque tú vas conmigo;
tu vara y tu cayado, ellos me sosiegan.

Tú preparas ante mí una mesa frente a mis adversarios;
unges con óleo mi cabeza, rebosante está mi copa.
Sí, dicha y gracia me acompañarán todos los días de mi vida;
Mi morada será la casa de Yahveh a lo largo de los días.

CANCIÓN: El Señor es mi Pastor – Hermana Glenda

<https://www.youtube.com/watch?v=LggIT0AT9Y>

TEXTO: DESCANSO RENOVADOR.

Es gozoso para un creyente encontrarse con un Jesús que sabe comprender las necesidades más hondas del ser humano. Por eso se nos llena el alma de alegría al escuchar la invitación que dirige a sus discípulos: «Venid a un sitio tranquilo a descansar un poco».

Los hombres y mujeres contemporáneos necesitan «hacer fiesta». Y quizá hoy más que nunca. Sometidos a un ritmo de trabajo inflexible, esclavos de ocupaciones y tareas a veces agotadoras, necesitamos ese descanso que nos ayude a liberarnos de la tensión, el desgaste y la fatiga acumulada a lo largo de los días.

El ser humano contemporáneo ha terminado con frecuencia por ser un esclavo de la productividad. Tanto en los países socialistas como en los capitalistas, el valor de la vida se ha reducido en la práctica a producción, eficacia y rendimiento laboral. Hemos comprado la prosperidad al precio de un vertiginoso empobrecimiento en sus elementos vitales. Lo cierto es que todos corremos el riesgo de olvidar el valor último de la vida para ahogarnos en el activismo, el trabajo y la producción.

La sociedad industrial nos ha hecho más laboriosos, mejor organizados, más eficaces, pero, mientras tanto, son muchos los que tienen la impresión de que la vida se les escapa tristemente de entre las manos. Por eso el descanso no puede ser solo la «pausa» necesaria para reponer nuestras energías agotadas o la «válvula de escape» que nos libera de las tensiones acumuladas, para volver con nuevas fuerzas al trabajo de siempre.

El descanso nos tendría que ayudar a regenerar todo nuestro ser descubriéndonos dimensiones nuevas de nuestra existencia. La fiesta nos ha de recordar que la vida no es solo esfuerzo y trabajo agotador. El ser humano está hecho también para disfrutar, para jugar, para gozar de la amistad, para orar, para agradecer, para adorar... No hemos de olvidar que, por encima de luchas y rivalidades, todos estamos llamados ya desde ahora a disfrutar como hermanos de una fiesta que un día será definitiva.

Tenemos que aprender a «hacer vacaciones» de otra manera. No se trata de obsesionarnos con «pasarlos bien» a toda costa, sino de saber disfrutar con sencillez y agradecimiento de los amigos, la familia, la naturaleza, el silencio, el juego, la música, el

amor, la belleza, la convivencia. No se trata de vaciarnos en la superficialidad de unos días vividos de manera alocada, sino de recuperar la armonía interior, cuidar más las raíces de nuestra vida, encontrarnos con nosotros mismos, disfrutar de la amistad y el amor de las personas, «gozar de Dios» a través de la creación entera.

Y no olvidemos algo importante. Solo tenemos derecho al descanso y la fiesta si nos cansamos diariamente en el esfuerzo por construir una sociedad más humana y feliz para todos.

José Antonio Pagola

EVANGELIO Mc 6,30-34

Los apóstoles se reunieron con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y lo que habían enseñado. El, entonces, les dice: «Venid también vosotros aparte, a un lugar solitario, para descansar un poco.» Pues los que iban y venían eran muchos, y no les quedaba tiempo ni para comer.

Y se fueron en la barca, aparte, a un lugar solitario. Pero les vieron marcharse y muchos cayeron en cuenta; y fueron allá corriendo, a pie, de todas las ciudades y llegaron antes que ellos. Y al desembarcar, vio mucha gente, sintió compasión de ellos, pues estaban como ovejas que no tienen pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas.

CANCIÓN: Jaime Olguin - Descanso en Ti

<https://www.youtube.com/watch?v=hpiselSempY>

ECOS, PETICIONES, ACCIONES DE GRACIAS.

PADRE NUESTRO

ORACIÓN ECUMÉNICA CRISMHOM



ORACIÓN COMUNITARIA

Señor Jesucristo, movidos por el Espíritu Santo, imploramos tu protección e intercesión ante el Padre por toda la comunidad LGTBI, por todas las personas que no se aceptan a sí mismas, que sufren en soledad, que son perseguidas por su orientación sexual o su identidad de género y que no son aceptadas en su entorno más cercano.

También te damos gracias y te pedimos por CRISMHOM, para que construyamos tu Reino y seamos luz y faro de nuestra comunidad LGTBI+H de Madrid. Amén.

BENDICIÓN

El Señor nos bendiga y nos guarde, nos muestre su misericordia, vuelva su rostro a nosotros y nos conceda la paz. Amén